



¡Estoy harto... hasta las narices!

10-06-2020

NUESTROS LECTORES OPINAN

Jesús Peinado es gerente de Gemüsering, un firma que tiene en su ADN el convencimiento de que las empresas trabajan con, por y para las personas, y que en eso hay que enfocarse poniendo el corazón en todo lo que se hace. Hoy nos manda esta carta, más bien una reflexión en voz alta, para, a pesar del título, dar una oportunidad a la esperanza por un futuro mucho mejor para todos.

Han pasado tres meses, sí, tres meses, desde que iniciamos nuestra defensa contra este virus que ha puesto en jaque a todo el mundo. No hemos salido y ya hablamos de recaídas, de octubre hasta abril, de nuevo confinamiento, de la nueva normalidad (¿qué será eso?).

Me cuesta mucho, tengo que hacer un esfuerzo titánico, en no caer en el pesimismo y desánimo que me rodea. Estoy harto, sí, hasta las narices. Mil veces aventuran un cataclismo, la desgracia infinita, la destrucción del estado de bienestar, el abandono de nuestros mayores, ¡el hundimiento de nuestros negocios... que angustia!

Estamos anestesiados, como nuestra economía, y con un miedo tremendo a despertar. Pero inevitablemente tenemos que hacerlo.

Yo lo tengo claro... voy a ser mejor persona, mejor padre, mejor marido, mejor amigo, mejor hijo, mejor empleado, mejor jefe. Voy a ser simplemente mejor; y esto nace de mí, no me lo ha transmitido el entorno, porque si hubiera sido así, sería peor en todo.

Llega un momento que es relevante para todos y cada uno de nosotros; pero es tan íntimo, que no esperemos ningún tipo de reconocimiento, eso que tanto nos gusta, la palmadita en la espalda. Llega el tiempo de la generosidad, de la adaptación, de la sonrisa, de la creatividad, de la humildad y de tener un propósito profundo... llega el momento de no poner parches, sino de hacer las cosas con alma. Tener alma.

Debemos protegernos, cuidar los unos de los otros, las personas de las empresas, las empresas de las personas. Y eso sólo se hace con la actitud adecuada. Tenemos que levantarnos cada mañana con un propósito que sirva para mejorar nuestra sociedad, un

propósito generoso para nuestros compañeros, para nuestros amigos, familia y para nuestra empresa. ¿te has preguntado cual es tu propósito?.

Los empresarios abusones se quedarán solos, y los trabajadores abusones también. El miedo nos transforma en egoístas. ¿Y si dejamos atrás el miedo y todos nos convertimos en valientes, en héroes? Entonces estoy completamente seguro de que no volveremos a lo mismo, sino que tendremos un futuro mucho mejor, un futuro para todos, y no para unos cuantos.

Jesús Peinado, gerente de Gemüsering.
jpeinado@gemuesering.es.
Barcelona.

Si nos queréis hacer llegar vuestras cartas u opinión sobre algún tema, podéis mandarnos un mail a: info@restauracioncolectiva.com

Noticias Relacionadas

- La situación creada por el Covid obliga a una transformación digital definitiva en formación
- Entrega de menús a domicilio para personas mayores: un cambio de paradigma
- En la empresa, quienes marcan la diferencia son las personas por encima de la tecnología
- La relación entre empresa y proveedor: una cadena de valor si no se convierte en 'maltrato'